

Sobresayeron a Pablo Ventura en la causa por el asesinato de Fernando Báez Sosa

05/02/2020

La justicia bonaerense sobreseyó este martes a Pablo Ventura, el remero que había sido señalado a modo de broma por los rugbiers acusados del crimen de Fernando Báez Sosa, ocurrido el 18 de enero pasado en Villa Gesell.

Ventura, de 21 años, pudo probar que el 17 de enero cenó con sus padres en Zárate, a casi 500 kilómetros de Villa Gesell, y que luego salió hasta la madrugada -ya 18- con sus amigos en esa localidad.

Del otro lado de la provincia de Buenos Aires, un grupo de 10 rugbiers del Club Náutico Arsenal Zárate lo señaló a modo de broma cuando un policía preguntó de quién eran las zapatillas manchadas con sangre que habían secuestrado en el allanamiento tras el asesinato de Fernando.

La policía bonaerense fue a buscar a Ventura a su casa y lo llevó a la comisaría de Zárate desde donde fue trasladado a Villa Gesell. El muchacho pasó cuatro días incomunicado en la DDI de esa localidad hasta que lo liberaron y pasó a un hotel, donde estuvo acompañado por su padre, José María.

El abogado defensor de Ventura, Jorge Santoro, pidió su sobreseimiento ante el Juzgado de Garantías 6 de Villa Gesell al considerar que «las pruebas presentadas y los testigos aportadas fueron contundentes respecto de la inocencia de Pablo».

El pedido recibió este martes la adhesión de los abogados de la familia de Fernando y de la fiscal del caso, Verónica Zamboni, por lo que el juez de Garantías David Mancinelli

resolvió desvincular de la investigación a Ventura.

Información sensible

El sobreseimiento del remero llega un día después de que la fiscalía recibiera un disco de 5 terabytes con la información extraída por la policía de los celulares de los 10 rugbiers y de Ventura.

A raíz de la presentación ante la fiscalía de los videos, fotos y las conversaciones de Whatsapp la familia de uno de los rugbiers decidió contratar a un abogado aparte del que representa a todo el grupo.

La familia en cuestión sería la del único rugbier que «no fue ubicado en tiempo y espacio en el lugar de la pelea», explicó el periodista Germán Mónaco en el programa de Mónica Gutiérrez.

«Nos cuentan que este pibe no para de llorar. Que este pibe está quebrado», agregó Mónaco.